

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/SCOTT-RITTER-Un-juego-peligroso-sangriento-y-sucio>

SCOTT RITTER : Un « juego peligroso, sangriento y sucio »

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Date de mise en ligne : mardi 8 novembre 2022

Description :

SCOTT RITTER : Un « juego peligroso, sangriento y sucio ». El discurso de Vladimir Putin en el Club Valdai la semana pasada, el día después de que la administración Biden diera a conocer su Estrategia de Seguridad Nacional, muestra cómo se han trazado las líneas de batalla. (...)

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El discurso de Vladimir Putin en el Club Valdai la semana pasada, el día después de que la administración Biden diera a conocer su Estrategia de Seguridad Nacional, muestra cómo se han trazado las líneas de batalla.

El discurso del presidente ruso Vladímir Putin en el Club Valdái el pasado jueves parece haber puesto a Rusia en rumbo de colisión con el « Orden Internacional Basado en Reglas (OIBR) » [*Rules Based International Order (RBIO)*] liderado por Estados Unidos.

El gobierno de Biden publicó dos semanas antes su [Estrategia de Seguridad Nacional 2022 \(ESN\)](#), una defensa a ultranza del OIBR/RBIO que declara prácticamente la guerra a los « autócratas » que « hacen horas extras para socavar la democracia ».

Estas dos visiones del futuro del orden mundial definen una competencia global que se ha vuelto de naturaleza existencial. En resumen, sólo puede haber un vencedor.

Dado que los principales actores de esta competición son las cinco potencias nucleares declaradas, la forma en que el mundo gestione la derrota del bando perdedor determinará, en gran parte, si la humanidad sobrevivirá en la próxima generación.

« Nos encontramos en los primeros años de una década decisiva para Estados Unidos y el mundo », escribió el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, en la introducción de la NSS 2022. « Se establecerán los términos de la competencia geopolítica entre las principales potencias... la era posterior a la Guerra Fría ha terminado definitivamente y está en marcha una competencia entre las principales potencias para dar forma a lo que viene ».

La clave para ganar esta competición, declaró Biden, es el liderazgo estadounidense : « La necesidad de un papel estadounidense fuerte y decidido en el mundo nunca ha sido mayor ».

La NSS de 2022 expuso la naturaleza de esta competición en términos muy duros. Biden afirmaba : « Las democracias y las autocracias están inmersas en una competición para demostrar qué sistema de gobierno puede ofrecer mejores resultados a sus pueblos y al mundo ».

Los objetivos estadounidenses en esta competición son claros :

« Queremos un orden internacional libre, abierto, próspero y seguro. Buscamos un orden que sea libre en el sentido de que permita a las personas disfrutar de sus derechos y libertades básicos y universales. Es abierto porque ofrece a todas las naciones que se adhieren a estos principios la oportunidad de participar y tener un papel en la elaboración de las normas ».

Según Biden, las fuerzas de la autocracia, encabezadas por Rusia y la República Popular China, se interponen en el camino hacia la consecución de estos objetivos. « Rusia », declaró, « representa una amenaza inmediata para el sistema internacional libre y abierto, despreciando temerariamente las leyes básicas del orden internacional actual, como ha demostrado su brutal guerra de agresión contra Ucrania. La República Popular China, en cambio, es el único competidor que tiene tanto la intención de remodelar el orden internacional como, cada vez más, el poder

económico, diplomático, militar y tecnológico para avanzar en ese objetivo ».

Rusia y China

Por supuesto, Rusia y China se oponen a la visión del mundo de Biden, y en particular a su papel en ella. Esta objeción fue expresada el 4 de febrero, cuando Putin se reunió con el presidente chino Xi Jinping en Pekín, donde ambos líderes publicaron una declaración conjunta que sirvió como una verdadera declaración de guerra contra el OIBR/RBIO.

« Las partes [es decir, Rusia y China] tienen la intención de resistirse a los intentos de sustituir los formatos y mecanismos universalmente reconocidos que son coherentes con el derecho internacional [es decir, el Orden Internacional Basado en el Derecho (OIBD) » [*Law Based International Order (LBIO)*], decía la declaración conjunta, « por normas elaboradas en privado por ciertas naciones o bloques de naciones [es decir, el OIBR/RBIO], y están en contra de abordar los problemas internacionales indirectamente y sin consenso, se oponen a la política de poder, la intimidación, las sanciones unilaterales y la aplicación extraterritorial de la jurisdicción ».

Lejos de buscar la confrontación, Rusia y China, en su declaración conjunta, hicieron hincapié en la necesidad de cooperación entre las naciones :

« Las partes reiteran la necesidad de consolidación, no de división de la comunidad internacional, la necesidad de cooperación, no de confrontación. Las partes se oponen a que las relaciones internacionales vuelvan al estado de confrontación entre las grandes potencias, cuando los débiles son presa de los fuertes ».

Rusia y China creen que los problemas a los que se enfrenta el mundo provienen de las presiones ejercidas por el Occidente colectivo, liderado por Estados Unidos. Este punto fue subrayado por Putin en su discurso de Valdái.

« Se puede decir », señaló Putin, « que en los últimos años, y especialmente en los últimos meses, este Occidente ha dado una serie de pasos hacia la escalada. En sentido estricto, siempre se basa en la escalada, eso no es nuevo. Son la instigación de la guerra en Ucrania, las provocaciones en torno a Taiwán y la desestabilización de los mercados mundiales de alimentos y energía ».

Según Putin, es poco lo que se puede hacer para evitar esta escalada, ya que la raíz del problema es la propia naturaleza de Occidente. Dijo :

« El modelo occidental de globalización, neo-colonial en su esencia, se construyó también sobre la estandarización, sobre el monopolio financiero y tecnológico, y sobre el borrado de todas las diferencias. La tarea estaba clara : reforzar el dominio incondicional de Occidente en la economía y la política mundiales, y para ello poner a su servicio los recursos naturales y financieros, las capacidades intelectuales, humanas y económicas de todo el planeta, bajo el disfraz de la llamada nueva interdependencia global ».

La supremacía occidental

Ya no puede haber ningún concepto de cooperación entre Rusia y Occidente, dijo Putin, porque el Occidente dominado por Estados Unidos se adhiere firmemente a la supremacía de sus propios valores y sistemas, con

exclusión de todos los demás.

Putin apuntó a este exclusivismo. « Los ideólogos y políticos occidentales », dijo, « llevan muchos años diciendo al mundo entero que no hay alternativa a la democracia. Sin embargo, hablan del llamado modelo liberal de democracia occidental. Rechazan todas las demás variantes y formas de democracia con desprecio y -quiero subrayarlo- con arrogancia ».

Además, Putin señaló que « la arrogante búsqueda de la dominación mundial, de dictar o mantener el liderazgo por dictado, está llevando al declive de la autoridad internacional de los líderes del mundo occidental, incluido Estados Unidos ».

La solución, declaró Putin, es rechazar la exclusividad del modelo OIBR/RBIO estadounidense. « La unidad de la humanidad no se basa en la orden de 'háganlo como nosotros' o en el de 'sean como nosotros' », dijo Putin, señalando más bien que « se forma teniendo en cuenta y basándose en la opinión de todos y respetando la identidad de cada sociedad y nación ». Este es el principio sobre el que se puede construir un compromiso a largo plazo en un mundo multipolar ».

Batalla definida por las ideas

Las líneas de batalla se han trazado : la singularidad liderada por Estados Unidos, por un lado, y la multipolaridad liderada por Rusia y China, por otro.

Un enfrentamiento militar directo entre los defensores del OIBR/RBIO y los que apoyan el OIBD/LBIO sería, literalmente, nuclear, destruyendo el mismo mundo que compiten por controlar.

Por lo tanto, el Armagedón que se avecina no será una batalla definida por el poder militar, sino más bien por las ideas, de qué lado puede influir en la opinión del resto del mundo para que se ponga de su lado. Aquí está la clave para determinar quién ganará : ¿el OIBR/RBIO establecido o el OIBD/LBIO emergente ?

La respuesta parece cada vez más clara : es el OIBD/LBIO, con mucha diferencia.

Estados Unidos está en declive. El modelo estadounidense de democracia está fracasando en casa y, como tal, es incapaz de proyectarse responsablemente en el escenario mundial como algo digno de imitación. El OIBR/RBIO se está desmoronando.

En todos los frentes, se está enfrentando a organizaciones que abrazan la visión de la OIBD/LBIO y está fracasando. El G-7 está perdiendo frente al BRICS ; la OTAN se está fracturando mientras la Organización de Cooperación de Shangái se expande. La Unión Europea se está derrumbando, mientras que la visión ruso-china de una unión económica transeuropea está prosperando.

« El poder sobre el mundo », declaró Putin en Valdái, « es exactamente por lo que ha estado apostando el llamado Occidente. Pero este juego es ciertamente un juego peligroso, sangriento y, yo diría, sucio ».

No se puede evitar el conflicto que se avecina. Pero, como señaló Putin, parafraseando el pasaje bíblico de Oseas 8,7, « quien siembra vientos, como dice el refrán, recogerá tempestades ». En efecto, la crisis se ha vuelto global ;

afecta a todo el mundo. No hay que hacerse ilusiones ».

A esto hay que añadir Mateo 24,6 : « Y oirán hablar de guerras y de rumores de guerras. Procuren no turbarse ; porque es necesario que todo esto suceda, pero el fin aún no ha llegado ».

Es necesario que todo esto suceda.

Pero el fin aún no ha llegado.

El declive de la hegemonía estadounidense en los asuntos mundiales no necesita que se desaten los Cuatro Jinetes de la Apocalipsis sobre el planeta.

Estados Unidos ha tenido sus momentos. Como cantaba Paul Simon en su clásica canción, *American Tune*, « Nosotros [EEUU] llegamos en la hora más incierta de la era ».

La historia nunca olvidará el siglo estadounidense, en el que la fuerza de su industria y su pueblo, no una sino dos veces, acudió en ayuda del mundo « en su hora más incierta ».

Pero la era de la supremacía estadounidense ha pasado, y es hora de pasar a lo que nos depara el futuro : una nueva era de multipolaridad en la que Estados Unidos no es más que uno entre muchos.

Podemos, por supuesto, decidir resistirnos a esta transición. De hecho, la NSS 2022 de Biden es literalmente una hoja de ruta de dicha resistencia. Podemos, como escribió el poeta Dylan Thomas, optar por no « ir suavemente hacia esa buena noche », sino « rabiar, rabiar contra la muerte de la luz ».

¿Pero a qué precio ? El fin de la singularidad estadounidense no tiene por qué significar el fin de Estados Unidos. El *sueño estadounidense*, una vez despojado de la necesidad de dominar el mundo para mantenerlo, puede ser una posibilidad alcanzable.

La alternativa es sombría. Si Estados Unidos opta por resistirse a las mareas de la historia, la tentación de utilizar el arma final de supervivencia existencial -el arsenal nuclear US- será real.

Y nadie sobrevivirá.

Al final, la decisión de « quemar el pueblo para salvarlo » depende del pueblo estadounidense.

Podemos comprar el pacto suicida defectuoso de la « democracia contra autocracia » inherente a la NSS de 2022, o podemos insistir en que nuestros líderes utilicen lo que queda de liderazgo y autoridad estadounidense para ayudar a guiar al planeta hacia una nueva fase de multilateralismo en la que nuestra nación [USA] exista como una entre iguales.



Stratégie de Sécurité Nationale 2022 (SSN)

Scott Ritter* pour [Consortium News](#)

Original : [SCOTT RITTER : « A 'Dangerous, Bloody & Dirty Game' »](#)

[Consortium News](#). Etats-Unis d'Amérique, le 3 novembre 2022.

***William Scott Ritter Jr** nació en Estados Unidos en 1961 en el seno de una familia militar. Tras la universidad, se alistó en el ejército y trabajó como oficial de inteligencia militar en la década de 1980, y fue inspector de la Comisión Especial de las Naciones Unidas (UNSCOM) en Irak entre 1991 y 1998. Su último libro es « [Disarmament in the Time of Perestroika](#) », publicó par Clarity Press.

Traduit de l'anglais por y para : [El Correo de la Diaspora](#)

[El Correo de la Diaspora](#). París, 8 de noviembre de 2022

<aref="license" href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/">[Licencia Creative Commons]

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.